

Mensaje de Rosario Murillo en el Día de la Mujer

Libres y dignas como Nicaragua, en todos los caminos de la lucha, en todos los frentes de la esperanza, en la primera fila por la justicia y los derechos así vamos las mujeres despejando el cada día y apuntándonos al porvenir. Queremos una Nicaragua libre y digna, sin violencia de discriminación de genero o social y nos queremos nosotras las mujeres libres, iguales, respetadas y dignas.

Queremos un país abriendo horizontes que permitan derrotar la miseria y nos queremos nosotras abriendo horizontes y trabajando activas y capaces para combatir esa miseria que nos niega la libertad y el poder. Queremos un país donde los valores humanos sean realidad para todas y todos y nos queremos nosotras venciendo la insolidaridad y agregando con firmeza para que el ser humano en todas las etapas de su vida cuente con lo indispensable para firmar su humanidad, recuperar su valor personal, su sentido de comunidad y su legítima posibilidad de ejercer plenamente todos sus derechos como ciudadanos y ciudadanas y como personas en relación social.

Queremos una Nicaragua unida, donde de verdad brille hermosa la paz y no prevalezca este modelo neoliberal que nos condena a las mayorías a una inmerecida e imperdonable exclusión. Nos queremos en un país donde la vida valga, donde tenga sentido, donde los derechos humanos cuenten y se ejerzan, donde todas y todos disfrutemos esos derechos económicos, políticos, culturales y sociales que nos pertenecen.

Queremos un país con un gobierno y unas instituciones al servicio de las mayorías, una institucionalidad que asegure además un trabajo y medios de trabajo dignificante para todas y todos los nicaragüenses. Queremos un país y nos queremos en un país donde nos sea posible soñar y hacer realidad los sueños, un país donde la cruel realidad no impida a la juventud protagonizar sus sueños, un país donde los caminos de las jóvenes y los jóvenes sean el estudio, la preparación, el conocimiento y la comprensión que los preparen para trabajar, realizarse y desarrollarse y así desarrollar Nicaragua.

Queremos un país donde nos sintamos todas y todos arte y parte, útiles y significantes, importantes y necesarios, construyendo presentes y diseñando futuros de solidaridad y bienestar. Queremos para todas y todos un país y una vida inteligente, creativa, culta, sensible donde se instale el respeto, la tolerancia, el entendimiento, el diálogo pero para todos y todas sin excepción un país donde no se privilegien intereses de minorías, donde la democracia funcione verdaderamente como derechos y poder de las mayorías.

Queremos una Nicaragua madre que nos acoja a todas y todos como hijas e hijos y una Nicaragua de todas y todos donde cada cual levante su propuesta y sus sueños desde el derecho que todos los nicaragüenses tenemos sin distinción alguna, de pensar la patria grande, soberana, hermosa y justa de pensarla y de luchar por crearla. Decimos que queremos una Nicaragua justa y queremos hacer esa Nicaragua justa, una Nicaragua donde mujeres y hombres despleguemos todas las banderas para que el espíritu libre de cada nicaragüense joven, adulto, más adulto, niño y niña se enriquezca y crezca. Un país donde cultivar las propias ilusiones y levantar ilusiones comunes como hacer una nueva historia mas allá del atraso que nos han impuesto, que nos ha venido agotando como sociedad y como pueblo. Queremos y nos queremos en un país con alegría y cariño, una Nicaragua en lucha por un mañana diferente que nos llene de orgullo y nos procure el entusiasmo y el optimismo indispensable para la vida.

Queremos hacer ese país donde las mujeres podamos usar nuestros talentos, reafirmar nuestro potencial, cuidar y desarrollar nuestra riqueza interior, nuestro brillo, un país donde esos tesoros hoy malversados por el implacable modelo neoliberal imperante sean primeras piedras para la fundación de un futuro mejor construido y compartido por todas y todos.

Queremos que Nicaragua estrene su nombre de mujer que lo reconozca, que esa Nicaragua mujer se levante airosa, hermosa, orgullosa, respetable. Queremos una Nicaragua mujer que se llene de luz, que sea presente, que se haga porvenir. Las mujeres estamos reclamando ese país, estamos reivindicando nuestro país, nuestro nombre y vamos a levantarlo como nos debemos alzar nosotras plenas y potentes, seguras y fuertes, validas, valederas y valiosas.

Las mujeres habitaremos ese país, lo poblaremos de certezas, lo llenaremos de esa riqueza única que solo pueden nacer de una conciencia despierta dispuesta a asumir con valentía los desafíos y los frutos de la plena libertad. Las mujeres vamos hacia ese país y llegaremos pronto, eso es seguro, llegaremos al alma que también suena a alumbramiento, a vientre y corazón de mujer.

Muchas gracias, muchas felicidades a todas las mujeres.